
PIQUETEROS AL PODER, 2003-2007: UNA ESTRATEGIA EXITOSA

PIQUETEROS TO THE POWER, 2003-2007: A SUCCESSFUL STRATEGY.

Por Carlos Escudé

DIRECTOR DEL CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES Y DE EDUCACIÓN PARA LA GLOBALIZACIÓN DE LA UCEMA E
INVESTIGADOR PRINCIPAL DEL CONICET.

Mail: cescude@fibertel.com.ar

FECHA DE RECEPCIÓN: NOVIEMBRE DE 2007

FECHA DE ACEPTACIÓN Y VERSIÓN FINAL: DICIEMBRE DE 2007

RESUMEN

Tomando sólidas bases teóricas y a través de un profundo análisis de artículos periodísticos, el trabajo examina la estrategia de cooptación de cierto sector piquetero por parte del gobierno argentino, mostrando la relación interna y hasta de proyección internacional entre algunas de estas organizaciones y el oficialismo kirchnerista. Esta estrategia política logra, hacia septiembre de 2007, la desarticulación de los cortes de ruta como práctica de reclamo piquetero.

PALABRAS CLAVE

Piqueteros, Cooptación, Gobierno, Desmovilización, Cargos Gubernamentales.

ABSTRACT

Through strong theoretical basis and a deep analysis of journal articles, this work studies the argentinian government co-option of a piqueteros sector, showing the internal issues and the international dimension between some of these organizations and the government of Kirchner. This political strategy achieves, towards september 2007, the demobilization of the actions of protest of these organizations.

KEY WORDS

Piqueteros, Co-option, Government, Demobilization, Government Positions.



RESUMIO

Tomando sólidas bases teóricas y mediante um profundo análisis de artigos periodísticos. O trabalho analisa a estratégia de cooptação de certo setor piqueteiro por parte do governo argentino, tendo uma relação interna y até de projeção internacional entre algumas destas organizações y o oficialismo kirchnerista.

Esta estratégia política logra, em setembro de 2007, a desmobilização e o fim dos cortes de ruta como prática de reclamo piqueteiro.

PALAVRAS-CHAVE

Piqueteiros, Cooptação, Governo, Desmobilização, Cargos Governamentais.

Hacia septiembre de 2007, periódicos opositores publicaban artículos con títulos como: "Para muchos piqueteros ya no sirve cortar calles". Sin llegar a comprender que indirectamente estaban avalando la política de Kirchner, un cronista decía:

"Agosto de 2005 fue la última vez que una unión clara de fuerzas sociales pudo poner en aprietos al presidente Néstor Kirchner en uno de sus flancos sensibles: la reacción frente a la protesta callejera. Después de las elecciones de aquel año, se redujeron drásticamente los planes comunes de lucha. Tanto, que se desdibujó el liderazgo piqueteiro: en sólo seis meses, el promedio de cortes de rutas y de calles bajó a la mitad. Comenzaba lo que muchos denominaron 'el repliegue táctico'".¹

En alguna medida, este éxito fue el producto de una estrategia de cooptación de la dirigencia de un segmento de las organizaciones piqueteras. Sistemáticamente, dirigentes asimilables fueron incorporados a diversos niveles del gobierno nacional y de los Estados provinciales y municipales. En este ensayo haremos un seguimiento de este experimento político, que junto con las altas tasas de crecimiento económico y de reducción del desempleo, contribuyó a aumentar la gobernabilidad y paz social de la Argentina durante la gestión de Kirchner. Paradójicamente, también sirvió para dotar de una discreta visibilidad internacional a una política exterior disimuladamente prooccidental.

¹ Morales, Juan Pablo. "Para muchos piqueteros ya no sirve cortar calles", *La Nación*, 3 de agosto de 2007.



Los casos precursores de Ceballos y Rudnik

Desde casi el comienzo del gobierno de Kirchner, hubo un piquetero incorporado a la administración: el ex montonero y otrora dirigente de Quebracho, Jorge Ceballos. Coordinador general del Movimiento Barrios de Pie, militante de la Corriente Patria Libre y cofundador del movimiento Libres del Sur, en julio de 2004 fue nombrado director de Asistencia Comunitaria del Ministerio de Desarrollo Social. En mayo de 2006 fue ascendido a subsecretario de Organización y Capacitación Popular del mismo ministerio.

La atención pública recayó por primera vez sobre Ceballos en ocasión de una manifestación de Barrios de Pie realizada frente al Ministerio de Relaciones Exteriores, en los primeros días de agosto de 2003. El acto era en repudio del ALCA y los dirigentes de la protesta fueron recibidos por Jorge Taiana y Eduardo Sigal, que por entonces eran, respectivamente, secretario del área política de la Cancillería y subsecretario de Integración Económica. Según la crónica de *Página 12*, Ceballos declaró:

“Para nosotros este gobierno no es lo mismo que los anteriores, como tampoco es lo mismo Kirchner que Duhalde. [...] No somos kirchneristas, pero vemos positivamente algunas de las medidas que se han tomado frente a los derechos humanos y las empresas privatizadas”.²

No era Ceballos el único piquetero que por entonces manifestaba una cautelosa adhesión al nuevo gobierno. En el lanzamiento de su campaña a gobernador bonaerense, Luis D’Elía fue más lejos: “Mientras el Presidente siga así, somos kirchneristas”. Ya por entonces, el fundador de la Federación Tierra, Vivienda y Hábitat (FTV) trabajaba junto al ministerio de Planificación en el armado de un plan de viviendas con piqueteros.³

Otros piqueteros competían por una posición de privilegio junto a Kirchner. Raúl Castells, por ejemplo, que hacia 2003 era uno de los dirigentes de discurso más extremo, invitó a Alicia Kirchner a uno de sus actos, en ocasión de la entrega de vehículos a cooperativas de trabajo de cartoneros.⁴

Por cierto, en esos tiempos los papeles se invirtieron. Los funcionarios del gobierno pasaron a ser quienes, a veces, comenzaban a llamar a las redacciones de los periódicos para difundir

² Vales, Laura. “Los muchachos piqueteros”, *Página 12*, 3 de agosto de 2003.

³ *Ibidem*.

⁴ *Ibidem* y Álvarez, Marisa. “Peor que el cuadrado de la hipotenusa”, *El Día* (La Plata), 13 de diciembre de 2005.

acciones piqueteras. A propósito de la manifestación contra el ALCA mencionada arriba, la periodista Laura Vales contó que su medio había recibido un llamado telefónico del propio ministerio de Relaciones Exteriores. El funcionario habría dicho:

“Estuvieron los desocupados haciendo un acto contra el ALCA en la puerta de la Cancillería. Si le interesa, le puedo contar cómo fue. Anoté algunas cosas”.

Ese fue el contexto en que se efectuó la designación de Ceballos como director de Asistencia Comunitaria. En sus declaraciones a DyN, éste confirmó que su cargo dependería directamente de la ministra de Desarrollo Social. Dijo que su idea era:

“Trabajar con el concepto que tiene el ministerio no sólo de hacer asistencia, sino sobre todo de promover capacidades laborales. Que la persona no sólo reciba ayuda primaria, sino que se detecte su potencial para insertarse en la sociedad”.

El segundo caso sonado en la cooptación de los piqueteros data de comienzos de 2005. El 27 de mayo la prensa comunicaba que Isaac “Yuyo” Rudnik, un cordobés de 51 años, había sido elegido como enviado a la entonces convulsionada Bolivia. Rudnik era dirigente y cofundador de la agrupación de izquierda Patria Libre, fundada en 1987. Como tal, era coordinador de los equipos técnicos de relaciones internacionales de Barrios de Pie, brazo piquetero de su bandería. Se supo entonces que el piquetero ya era asesor de la Subsecretaría de Política Latinoamericana de la Cancillería. La decisión se justificó en que Rudnik había cultivado nexos fluidos con las organizaciones sociales de la región.⁵

Durante su misión en Bolivia, éste se entrevistó con el entonces opositor Evo Morales; el líder campesino Román Loizaga; el presidente de las juntas vecinales de El Alto, Abel Mamani; el obispo Jesús Juárez y representantes de diversos partidos políticos de izquierda.⁶ Posteriormente, trabajó para fortalecer la alianza del gobierno argentino con el mandatario venezolano, Hugo Chávez.⁷

⁵ Carbone, Florencia (con María Cecilia Tosi), “Un piquetero, delegado oficial en Bolivia”, *La Nación*, 27 de mayo de 2005. En ese momento trastabillaba el gobierno de Carlos Mesa, presidente desde octubre de 2003.

⁶ Cisneros, Andrés. “Piqueteros en vez de Diplomáticos”, *Ámbito Financiero*, 3 de junio de 2005

⁷ Tosi, María Cecilia. “Una fuerza callejera que dejó de ser aliada en las sombras”, *La Nación*, 14 de septiembre de 2006.

La incorporación de piqueteros al gobierno de la provincia de Buenos Aires

Durante los meses siguientes, la Provincia siguió los pasos del gobierno nacional en su estrategia de cooptación de piqueteros. El primer nombramiento de importancia fue el de Emilio Pérsico como subsecretario de Políticas Públicas del gobierno provincial. Cuando fue designado en noviembre de 2005, ya hacía tiempo que se había convertido en una especie de gurú del gobernador Felipe Solá. A principios de 2006, figuraba como vicejefe de gabinete en diversos documentos oficiales y despachos de prensa.⁸

La historia política e ideológica de Pérsico es larga. Según crónicas de *Página 12* (Buenos Aires) y *El Día* (La Plata), participó en la fallida contraofensiva de Montoneros de 1978, estuvo exiliado algunos meses y regresó a la Argentina en 1980. Militó en Intransigencia y Movilización, que dirigió Vicente Leónidas Saadi; después en Peronismo Revolucionario y en Peronismo que Resiste, grupo que a su vez co-fundó Quebracho. Allí permaneció por varios años hasta volver al Partido Justicialista. Hacia fines de 2001 se había convertido en el referente nacional de una nueva agrupación emergida de la crisis, Movimiento Evita.⁹ Hasta mayo de 2003, las organizaciones vinculadas a Pérsico confluían con el Bloque Piquetero (Partido Obrero, MST y Partido Comunista, entre otras). Con ellos bloqueó el polo petroquímico de Dock Sud. A partir de entonces, sin embargo, estas banderías reformularon su estrategia, pasando a movilizarse contra el Fondo Monetario Internacional y los grupos empresarios señalados por Kirchner como adversarios. En entrevista de *Página 12*, Pérsico explicó su apoyo a Kirchner:

“No somos kirchneristas, no somos parte del Gobierno ni del kirchnerismo (...). Yo pertenecía a Quebracho. Lo que creemos es que hubo una etapa en que había que empujar la crisis y ahora se abrió un tiempo nuevo, en el que lo central es discutir el modelo. De esa discusión nosotros sí queremos ser parte”.¹⁰

La incorporación de Pérsico al gobierno de la provincia de Buenos Aires trajo el ascenso de otros hombres fuertes del Movimiento Evita, como Fernando (“El Chino”) Navarro, que se convirtió en presidente del bloque de diputados provinciales del Frente para la Victoria. Hacia fines de 2006, su agrupación ya contaba con varios funcionarios y legisladores, además de diversos programas de

⁸ Di Marco, Laura. “Emilio Pérsico: el fogonero de Felipe Solá”, *La Nación*, 29 de octubre de 2006.

⁹ Véase *El Día* de La Plata, 13 de diciembre de 2005.

¹⁰ Vales, Laura. “Los muchachos piqueteros”, *Página 12*, 3 de agosto de 2003.

gobierno en los municipios. Pérsico pudo ubicar allí coordinadores y directores. Entre otros, fueron designados Edgardo Binztock, secretario de Derechos Humanos, y Gildo Onorato, director de juventud platense. Según informaba Laura Di Marco, de *La Nación*, en octubre de 2006 el esquema se completaba con una red de cooperativas fabricantes de productos comprados por el Estado bonaerense.¹¹ Diez meses antes, el propio Pérsico confesaba a *El Día* de La Plata:

“Ya perdí la cuenta de los compañeros del MTD Evita que son funcionarios en Provincia, Nación, que son diputados nacionales, senadores. Miro los que éramos y los que somos ahora y me da miedo”.¹²

En febrero de 2006 Solá dio otro paso, constituyendo un Consejo de Integración Social. En su carácter de subsecretario y vicejefe del Gabinete bonaerense, Pérsico fue designado secretario ejecutivo. Participarían del nuevo ente dirigentes piqueteros aliados al gobierno, además de unas 180 organizaciones territoriales.¹³ La iniciativa fue descripta por el gobernador y por Mario Oporto, su jefe de Gabinete, como una forma de incorporar el Estado a las organizaciones populares que venían trabajando en áreas como educación, cultura, vivienda, empleo, equidad de género, derechos humanos y diversas áreas productivas. Algunas de las organizaciones ya trabajaban para la Provincia en tareas como la construcción de veredas y la limpieza de zanjas y arroyos. Otras eran cooperativas de trabajo para la confección de guardapolvos y zapatillas. El nutrido acto fundacional contó con la presencia de Jorge Ceballos y del entonces flamante Subsecretario de Tierras para el Hábitat Social de la Nación, el piquetero Luis D'Elía.¹⁴ En una alocución que transparenta la ideología del emprendimiento, Oporto declaró que el objetivo era:

“Integrar el Estado a las organizaciones sociales que durante tanto tiempo lo reemplazaron en lugares donde había estado ausente. [...] Queremos construir una política popular y un Estado popular, que defienda los intereses nacionales y los de la mayoría. [...] Creemos que

¹¹ Di Marco, Laura. “Emilio Pérsico: el fogonero de Felipe Solá”, *La Nación*, 29 de octubre de 2006.

¹² “¿Qué hace un piquetero en el gobierno? Lo cuenta el platense Emilio Pérsico”, *El Día*, 2 de enero de 2006.

¹³ Pese a ser un ente del Ejecutivo provincial, el Consejo, sin presupuesto propio, sería conducido por legisladores y presidido (ad honorem) por la diputada nacional Cristina Álvarez Rodríguez.

¹⁴ Aparte de los nombrados, estuvieron presentes los diputados provinciales Juan José Cantiello y Laura Berardo, los senadores provinciales Hugo Gómez y Adela Segarra, y la diputada nacional Cristina Álvarez Rodríguez. Oporto también hizo una mención especial de un ausente muy involucrado en el proyecto, el diputado nacional Edgardo Depetris, del Frente Transversal Nacional y Popular.

hay que articular las políticas del Estado con la operatoria de las organizaciones sociales. [...] Queremos articular la legislación nacional con la provincial, para seguir transformando este Estado burocrático en uno cuyas leyes favorezcan la participación popular en todos sus rincones. [...] Lo nuestro no es voluntarismo, sino la institucionalización de las políticas de un Estado popular. [...] Queremos que el Estado esté presente en todas partes, pero especialmente donde hay mayores necesidades".¹⁵

Luis D'Elía al Gobierno Nacional

Quizás el punto álgido en la incorporación de piqueteros al Estado haya sido el nombramiento de Luis D'Elía al frente de la nueva subsecretaría de Tierras para el Hábitat Social.¹⁶ Su designación, bajo la égida de la secretaria de Obras Públicas, se consumó con un decreto del Poder Ejecutivo Nacional del 20 de febrero de 2006.¹⁷

D'Elía, ex diputado provincial del Polo Social, era portador de frondosos antecedentes de militancia. Durante el gobierno de Raúl Alfonsín había encabezado campañas de usurpación de tierras privadas y públicas para el establecimiento de asentamientos en el conurbano bonaerense. Durante el gobierno de Carlos Menem se adaptó a la metodología piquetera que emergió entonces, junto con el eclipse de los sindicatos y la emergencia del desempleo masivo. Su organización se convirtió en una de las más importantes de la llamada "vertiente villera" del movimiento piquetero.¹⁸

¹⁵ Presentación del Consejo de Integración Social en el Salón Dorado de la Casa de Gob. de Bs. As., 21 de febrero de 2006.

¹⁶ Raúl Castells, del Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados (MIJD), criticó fuertemente a D'Elía: "No olviden que en todo obsecuente se esconde un traidor". Similares fueron las reacciones de Oscar Kuperman, del MTD-CUBA, y de Gustavo Franquet, referente de Quebracho. Juan Cruz Daffunchio, dirigente del MTD Anibal Verón, fue más cauto. Finalmente, Juan Carlos Alderete, de la Corriente Clasista y Combativa, felicitó a su compañero de luchas. Véase "Duras críticas de piqueteros para el flamante funcionario", *La Nación*, 23 de febrero de 2006.

¹⁷ *La Nación*, 21 de Febrero de 2006.

¹⁸ La vertiente villera del movimiento piquetero es complementaria de su vertiente sindical. La segunda nació recién en la década de los '90, siendo la introductora de los cortes sistemáticos de rutas y calles. La primera procedió de las usurpaciones de tierras para las villas miseria del Gran Buenos Aires, a mediados de los '80, mientras la segunda surgió de la desocupación masiva posterior a las privatizaciones y la apertura económica de la era Menem. Esta clasificación sigue los lineamientos ya ensayados por Isabel Rauber noviembre de 2002, "Cerrar el paso abriendo caminos: piquetes y piqueteros en la Argentina de la crisis", *Revista Rebelión*; M. Svampa y S. Pereyra, (2003), *Entre la Ruta y el Barrio*, Buenos Aires: Biblos, y Astor Massetti (2004), *Piqueteros: Protesta Social e Identidad Colectiva*, Buenos Aires: Editorial de las Ciencias/FLACSO.

Ya durante el gobierno de Kirchner, el 25 de junio de 2004, había protagonizado el copamiento de una comisaría en el barrio de La Boca.¹⁹ En noviembre de 2005, poco antes de su designación en el gobierno, había probado su lealtad hacia Hugo Chávez a través de su crucial aporte a la "Contra Cumbre" o "III Cumbre de los Pueblos" de Mar del Plata. Gracias en parte a D'Elía, el venezolano usufructuó de una grandiosa tribuna para protestar contra George W. Bush, que se hallaba en la misma ciudad participando de la IV Cumbre de las Américas.

El acto en que D'Elía fue puesto en funciones estuvo colmado por militantes de su FTV. Su misión principal sería la regularización dominial de miles de terrenos fiscales y privados ocupados en todo el país. Para ello, debía intentar modificar la ley nacional 24.374 (la ley Pierre), que establece un tiempo mínimo de diez años para que los ocupantes de un terreno accedan a su propiedad, siempre que en ese plazo no aparezca un propietario que la reclame. Al ponerlo en funciones, el ministro de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, Julio de Vido, dijo que era objetivo del gobierno la redistribución del ingreso, asegurando que "nada ni nadie podrá torcer este camino".

En tanto, el nuevo funcionario adelantó que elevaría un proyecto para el pago con bonos de tierras expropiadas por el Estado.²⁰ Otra posibilidad era la de comprar la propiedad ocupada a una cifra que oscilare entre el valor de mercado y el valor fiscal, lo que según él representaría "un mecanismo de tasación que dé como resultado una retribución justa".²¹

Se recordará que la toma de tierras fue precisamente la especialidad de D'Elía, iniciado en ella a partir de su experiencia de 1985 en la Cooperativa El Tambo.²² Entre sus tareas inmediatas, el subsecretario debía negociar una indemnización para los propietarios de tierras ocupadas, para luego proceder a conceder títulos de propiedad a sus ocupantes ilegales. También debía promover la aplicación de unas ciento cuarenta leyes de expropiación de tierras que por entonces tenían vigencia en la provincia de Buenos Aires. Asimismo, debía proponer medidas para facilitar el acceso a tierras fiscales en todo el país, con el fin de erigir unidades habitacionales.

¹⁹ "De piquetero a subsecretario", *La Nación* (editorial), 26 de febrero de 2006; "Piqueteros coparon una comisaría en La Boca", *La Nación*, 26 de junio de 2004, y Sued, Gabriel, "Continúa impune la toma de la comisaría", *La Nación*, 25 de junio de 2006.

²⁰ *La Nación*, 22 de febrero de 2006

²¹ *La Nación*, 23 de febrero de 2006

²² Véase Escudé, Carlos, "Los Piqueteros: Prebenda y Extorsión en los estratos marginales de un 'Estado Parasitario'", febrero de 2005, *Documento de Trabajo* N° 287 de la serie de la UCEMA (<http://www.cema.edu.ar/publicaciones/download/documentos/287.pdf>); y *Festival de Licuaciones: Causas y Consecuencias de la Pobreza en la Argentina*, capítulo 7. Buenos Aires: Lumière, 2006.

Piquetero al gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

D'Elía no fue el único que premiado entre los involucrados en la toma de la comisaría en 2004. Otro de los principales acusados, Ángel "Lito" Borello, pasó a desempeñarse como funcionario en el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires a partir del 13 de junio de 2006.²³

Borello, muy cercano a la Asociación Madres de Plaza de Mayo, se convirtió en director de la Coordinadora de Política Social Urbana, un área nueva en el gobierno porteño. Había comenzado su militancia en la Federación Juvenil Comunista. Durante la década del noventa había sido uno de los protagonistas de la ocupación de las bodegas Giol, en Palermo. Fundó el comedor Los Pibes de La Boca, que también alberga emprendimientos productivos como la panificación y la fabricación de productos textiles. Se embanderó junto a D'Elía en FTV, y participó de la toma de la comisaría de La Boca para protestar por el asesinato de un compañero suyo, Martín "El Oso" Cisneros.

Al asumir sus funciones, Borello se comprometió a convocar a piqueteros de diversas organizaciones sociales oficialistas. El primer nombre confirmado fue el de Juan Pablo Cusa, del Movimiento Evita. Entre las misiones del nuevo ente estaba el rediseño de los planes y subsidios otorgados por la ciudad; la aportación de soluciones parciales al problema de la vivienda, y la reconversión de los comedores, de simples merenderos a redes de contención integral con funciones médicas y educativas.

Borello fue el segundo funcionario porteño de origen piquetero. Dos meses antes, a mediados de abril de 2006, Rodolfo Córdoba había sido designado subsecretario de la Producción. Como tal sería la mano derecha del ministro del área, Enrique Rodríguez. Al momento de ser designado, Córdoba era presidente de la Junta Nacional de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA). Según crónicas del momento, antes de su designación había sido invitado por D'Elía a incorporarse a su subsecretaría.

Los piqueteros como legisladores

El nombramiento de Córdoba fue posible gracias a los buenos oficios del diputado nacional Edgardo Depetri, quien gestionó su designación ante el jefe de gobierno Jorge Telerman, en nombre del ministro De Vido. Según Diego Schurman de *Página 12*, Córdoba y Depetri eran aliados cercanos. El primero militaba en el kirchnerista Frente Transversal Nacional y Popular (FTNP), del que el segundo era jefe nacional.²⁴

²³ Tosi, María Celia. "Telerman nombró a un piquetero en su equipo", *La Nación*, 14 de junio de 2006.

²⁴ Depetri también era presidente de la Comisión de Obras Públicas de la cámara baja, donde Córdoba oficiaba de asesor. Véase Schurman, Diego, "Un nuevo hombre de De Vido", *Página 12*, 18 de abril de 2006.

Según su autodefinición ante *Clarín*, Depetri fue militante sindical toda su vida. Fue secretario general de ATE Río Turbio y fundador de la CTA. Conoció a Kirchner cuando éste era abogado de ATE en la antedicha localidad.²⁵ Fue elegido diputado nacional en octubre de 2005, ocupando el número trece en la lista del Frente para la Victoria, que encabezó el intendente de La Matanza, Alberto Balestrini. Al poco tiempo había obtenido la conducción de la estratégica Comisión de Obras Públicas. Aquellos comicios resultaron una grave decepción para los piqueteros opositores. Fracásó Néstor Pitrola, candidato a diputado nacional por el Partido Obrero (PO). La misma suerte corrieron Raúl Castells y Nina Pelozo, postulantes a diputado y senadora del Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados (MIJD). No superaron el dos por ciento de los votos de la provincia de Bs. As..

Pero las agrupaciones piqueteras kirchneristas salieron victoriosas, cosechando, además de la banca nacional de Depetri, un senador y tres diputados provinciales bonaerenses. Los legisladores provinciales piqueteros provinieron del Frente Transversal Nacional y Popular, creado por el propio Depetri; de Barrios de Pie, liderado por Ceballos; de la FTV, encabezada por D'Elía; y del MTD-Evita, dirigida por Pésico.²⁶ También hubo un contingente de piqueteros oficialistas elegidos como concejales en diversos municipios.

Creced y multiplicaos

En junio de 2006 y otra vez en septiembre, María Cecilia Tosi de *La Nación* observaba que a esas alturas ya había más de cincuenta piqueteros ocupando cargos en ministerios y dependencias gubernamentales. A los mencionados arriba, agregaba:

- Carlos López (FTV), Néstor Moccia (Barrios de Pie) y Santiago Martorelli (Movimiento Evita), que revistaban en el despacho de Oscar Parrilli, secretario general de la Presidencia;
- Jorge Rivolta, hombre de confianza de Depetri, convertido en asesor del ministro de Planificación Federal;
- Emilio López Montaner, del Movimiento Evita, con funciones en la cartera de De Vido;
- Luis Bordón, militante de Barrios de Pie y padre de un adolescente de diecisiete años asesinado por la policía de Mendoza en 1997, que revistaba como coordinador del programa Anti Impunidad del ministerio de Justicia.

²⁵ Thieberger, Mariano. "No creo que haya que cortar calles todo el tiempo", *Clarín*, 28 de agosto de 2005.

²⁶ Tosi, María Cecilia. "Pocos votos para los candidatos piqueteros", *La Nación*, 25 de Octubre de 2005.

- Laura Velasco, piquetera de Barrios de Pie, que pasó a desempeñarse como coordinadora del programa de Alfabetización y Voluntad Universitaria del ministerio de Educación.
- Néstor Piccone, hombre de D'Elía, que de secretario de prensa de la CTA pasó a gerente periodístico en Radio Nacional.
- Roberto Baigorria, militante de Barrios de Pie, que fue nombrado subjefe del programa Promotores del ministerio de Desarrollo Social.
- Nelson González, del Frente Transversal Nacional y Popular, designado como uno de los encargados de administrar el programa de Pensiones de la misma cartera.
- Lorena Riego, del Movimiento Evita liderado por Pérsico, designada como directora provincial del programa de Derechos Humanos.
- Eduardo Ancona, también hombre de Pérsico, nombrado director provincial de Coordinación de Política Regional.
- Pablo Ovey, de la misma línea, designado director provincial de Desarrollo Humano.
- Hugo Colaone y Fabio González, ambos del Movimiento Evita, designados respectivamente director de Derechos Humanos y subsecretario de Inclusión Social en el municipio de Quilmes.²⁷

A la vez, el 14 de ese mes se informaba que Pablo Vera, dirigente piquetero del Movimiento de Trabajadores Desocupados Evita, asumiría funciones como vicedirector de gabinete de Avellaneda. Martín Dinatale de *La Nación* observaba que esa ciudad se agregaba a la lista de más de diez municipios bonaerenses que ya para entonces tenían líderes piqueteros como funcionarios.

En esos meses había crecido el número de municipios con piqueteros en sus despachos. Además de los nombrados, se incluían La Plata, Florencio Varela y San Fernando, con perspectivas de que, en breve, se sumaran Lanús, Vicente López y San Isidro. En las provincias del Interior, D'Elía también estaba incorporando dirigentes de su agrupación a cargos municipales. Según informaba la prensa, hacia septiembre de 2006 éste ya había conseguido acuerdos con comunas de Jujuy, Salta y Tucumán.²⁸

Esta táctica de incorporar piqueteros a los gobiernos y legislaturas fue interpretada por sus protagonistas como una metodología para sumar votos en elecciones, y también como una forma de controlar la crisis social heredada por el gobierno. Oscar Parrilli, secretario general de la Presidencia; Rafael Follonier, viceministro del Interior, y Sergio Berni, subsecretario de Abordaje Territorial del Ministerio de Desarrollo Social, fueron los funcionarios a los que se adjudicó la

²⁷ Tosi, María Cecilia. "Cincuenta piqueteros cambiaron la calle por los sillones del poder", *La Nación*, 11 de junio de 2006, y "Una fuerza callejera que dejó de ser aliada en las sombras", *La Nación*, 14 de septiembre de 2006.

²⁸ Dinatale, Martín. "Cada vez más piqueteros son funcionarios municipales", *La Nación*, 14 de septiembre de 2006.

difícil misión de articular la relación entre el gobierno y las organizaciones sociales. En el juicio contundente de *La Nación* de aquellos días:

“Desde que Kirchner llegó a la Presidencia, este núcleo logró acuerdos con los grupos piqueteros para desactivar la protesta social que estallaba en las calles luego de la crisis de 2001. Luego se acordó con ellos el reparto de planes sociales y el apoyo del aparato electoral para los comicios de 2005”.²⁹

El desenlace del caso D'Elía

La cooptación de piqueteros respondía a los objetivos reseñados. Su integración al aparato del Estado era concebida como mutuamente conveniente. Los intereses del gobierno eran servidos a la vez que las organizaciones populares se beneficiaban. En tanto esta política contribuyó a afianzar una paz social amenazada, también sirvió al interés nacional.

Hubo un dirigente piquetero clave, sin embargo, que no quiso limitar su accionar a las reglas impuestas por la disciplina del gobierno al que servía, y que intentó propiciar su propia agenda a costa de los objetivos de esa administración: Luis D'Elía. Su trayectoria de nueve meses en la función pública demuestra en qué medida Kirchner estuvo en todo momento en control de la situación creada por la incorporación de piqueteros a su gobierno.

La relación entre D'Elía y la cúpula del poder nunca fue fácil, y su distanciamiento se gestó en tres fases. El primer sobresalto se produjo en Corrientes cuando, el 10 de agosto de 2006, sin autorización judicial, D'Elía cortó los alambres de cuatro tranqueras de una estancia del empresario norteamericano Douglas Tompkins y de la empresa Forestal Andina. Argumentó que las tranqueras bloqueaban caminos de aborígenes de la zona.

El episodio derivó en un proyecto legislativo para expropiar tierras en manos de extranjeros, eventualmente desactivado por el Gobierno.³⁰ Fue presentado al Congreso por Araceli Méndez de Ferreyra, diputada kirchnerista por Corrientes. Según ella, el proyecto contó originalmente con el apoyo de otros cuarenta legisladores del Frente para la Victoria, el socialismo y el ARI. Preveía

²⁹El Movimiento de Trabajadores Desocupados Evita, por caso, había logrado en 2005 que el ministerio de Planificación Federal le aportara fondos para la construcción de 5000 viviendas. A la vez, el ministerio de Desarrollo Social también ofreció a ese y otros grupos piqueteros oficialistas la posibilidad de confeccionar más de 200.000 guardapolvos, de un total de un millón que se repartieron en las escuelas. Véase Dinatale, Martín, “Cada vez más piqueteros son funcionarios municipales”, *La Nación*, 14 de septiembre de 2006.

³⁰“Nadie investiga la irrupción de D'Elía en campos correntinos”, *La Nación*, 17 de noviembre de 2006.

expropiar alrededor de 296 mil hectáreas, cumpliendo con las indemnizaciones previstas por la ley 21.499.³¹ Proponía erigir un parque y una reserva nacional. Aunque sólo afectaría las propiedades de Tompkins y de Forestal Andina, la legisladora adelantó que se seguiría trabajando para elaborar otros proyectos, a fin de expropiar tierras consideradas de utilidad pública en todo el país y fijar normas más estrictas que limiten la compra de tierras por parte de inversores extranjeros.³²

El 17 de agosto, en el bullicioso acto que acompañó la presentación del proyecto al Congreso, D'Elía subió la apuesta diciendo:

“Queremos decirles a todos: Vamos a seguir cortando cadenas. [...] ¿Qué es más importante, la propiedad privada de unos pocos o la soberanía de todos? [...] Vamos a estar en todas las rutas y caminos vecinales donde nos pongan tranqueras”.

Se hicieron presentes el embajador de Venezuela, Roger Capella; su par de Bolivia, Roger Ortiz Mercado; la titular de la Asociación Madres de Plaza de Mayo, Hebe de Bonafini; Sergio Schoklender; el cura Luis Farinello; el cineasta Fernando “Pino” Solanas, y una decena de diputados nacionales del bloque oficialista.

No obstante, desde la conducción del bloque kirchnerista se tomó distancia del proyecto. Según el periodista Jaime Rosemberg, en el interior de dicho bloque se murmuró entonces que las chances de aprobar el proyecto eran al momento “muy cercanas a cero”. Y Joaquín Morales Solá señaló poco después que el jefe de Gabinete, Alberto Fernández, desautorizó públicamente a D'Elía en cuanto éste habló de expropiar tierras en poder de extranjeros.³³

Estas contradicciones no son extrañas, si se considera la ambigüedad con que desde la cúpula del poder se trató siempre a aquel carismático funcionario piquetero. Para llevar adelante la labor asignada, D'Elía hubiera necesitado comprar terrenos y pagar costas legales, lo que exigía disponer de vastos recursos. Pero su subsecretaría no dispuso nunca de un presupuesto definido. La secretaría de Obras Públicas nunca le transfirió fondos.³⁴

³¹ La Ley dice que “la indemnización sólo comprenderá el valor objetivo del bien y los daños que sean consecuencia directa e inmediata de la expropiación”. Respecto del valor del resarcimiento, establece que el Tribunal de Tasaciones de la Nación será el ente encargado de fijar la cifra.

³² “Llega al Congreso el proyecto de D'Elía para expropiar tierras”, *La Nación*, 17 de agosto de 2006.

³³ Rosemberg, Jaime. “Advertencia de D'Elía: ‘Vamos a seguir cortando cadenas’”, *La Nación*, 18 de agosto de 2006, y Morales Solá, Joaquín, “No debió ir tan lejos”, *La Nación*, 15 de noviembre de 2006.

³⁴ Colonna, Lucas. “Kirchner ordenó expulsar a D'Elía del Gobierno”, *La Nación*, 14 de noviembre de 2006.

El segundo episodio conducente a un distanciamiento entre D'Elía y el gobierno fue la amenazante contramarcha realizada el 30 de agosto de 2006, para neutralizar la manifestación que, en demanda de seguridad, había sido convocada por Juan Carlos Blumberg. D'Elía se sumó a una iniciativa del premio Nóbel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, que respondía a Blumberg bajo la consigna: "Sí a la vida, no a la represión. Basta de violencia, no le regalemos la calle a la mano dura".³⁵

Las encuestas inmediatamente mostraron cierto retroceso en la popularidad del gobierno, atribuido entre otros errores a esa manifestación.³⁶ El 3 de septiembre, *Página 12* informaba que "la desazón por los resultados de la contramarcha es inculcable entre los principales cuadros y las segundas líneas del Gobierno", agregando:

"En el bando oficial, las ballestas apuntaron todas al subsecretario de Tierras para el Hábitat Social y ex piquetero Luis D'Elía. Su aparición, sus amenazas, su discurso amedrentador y arcaico, motivaron varias desmentidas del propio gobierno, muchas por boca del jefe de Gabinete, Alberto Fernández, pero ningún úkase para que detenga su faena".

En parte porque el gobierno le pasó la factura por su desmesura, D'Elía hizo un amague de renuncia a mediados de septiembre. Fue rechazada, pero se le pidió que bajara su perfil. La prensa especuló entonces que aunque el piquetero era un riesgo para el gobierno, tenerlo en la vereda de enfrente sería un riesgo mayor.

Pero moderarse no era su intención. Aparentemente, sus ambiciones o convicciones le impedían subordinarse a la relativa disciplina exigida por Kirchner. El último episodio en el distanciamiento tuvo lugar tras la orden de captura contra el ex presidente de Irán, Al Di Akbar Hahsemi Rafsanjani, y otros siete ex funcionarios de ese país, librada en noviembre de 2006 por el presunto involucramiento de éstos en el atentado contra la AMIA de 1994.

En ese contexto, acompañado por el diputado provincial Juan Cantuelo (Buenos Aires), D'Elía anunció que se ponía del lado de Irán. Se reunió con el encargado de negocios de ese país, Mohsen Baharvand, manifestando en una carta que:

"El dictamen judicial que acusa a la República de Irán por el tema AMIA está profundamente contaminado por circunstancias mundiales ajenas a la búsqueda de la verdad. [...] La pretensión de Estados Unidos e Israel no parece tener como prioridad esclarecer lo de la AMIA, sino

³⁵ "D'Elía se sumó a la contramarcha en rechazo a Blumberg", *La Nación*, 30 de agosto de 2006.

³⁶ Morales Solá, Joaquín. "Muestran los sondeos un castigo a Kirchner", *La Nación*, 25 de Octubre de 2006.

que Argentina rompa relaciones con Irán para tratar de aislarla internacionalmente y facilitar una agresión militar norteamericano-israelí a la república islámica”.³⁷

Del encuentro también participaron dos representantes de la comunidad chiíta argentina: el secretario general de la mezquita de Floresta, Yusuf Jalil, y el sheik Mohsen Alí. Por su parte, las palabras de la carta de D’Elía eran casi un calco de las expresiones del vocero del ministro iraní de Relaciones Exteriores, Mohamad Ali Hosseini, que antes había denunciado el fallo de la justicia argentina como “un complot sionista-estadounidense”.³⁸

De este modo, un funcionario de tercer nivel no sólo se entrometía en una causa judicial, sino que intentaba apropiarse de una dimensión vital de la política exterior argentina. Punto seguido, el 14 de noviembre, D’Elía dejó su cargo. No obstante, insistió en que su alianza con el Presidente era “inquebrantable”. De ese modo se aseguró la permanencia en sus cargos de los funcionarios provenientes de su sector piquetero. También consiguió para sí el control de los programas sociales adjudicados por el Estado a su movimiento, prebenda de gran significación si se considera que, desde el 2002 hasta su renuncia en noviembre de 2006, su organización había crecido de apenas tres mil militantes a unos 200.000.³⁹

Con estos recaudos, el gobierno evitaba que D’Elía se convirtiera en un piquetero opositor. También se neutralizaba el malestar que, según allegados a éste, cundía entre sectores sociales militantes en el Gobierno, que entreveían un acercamiento de la Casa Rosada a los Estados Unidos y una toma de distancia frente a la Venezuela de Chávez.⁴⁰

Y eso era precisamente lo que ocurría. El acercamiento de Venezuela a Irán y la evidencia de que el régimen teocrático persa estaba involucrado en el atentado contra la AMIA, obligaba

³⁷ “D’Elía da su apoyo a Irán por los pedidos de captura a ex funcionarios”, *La Nación Online*, 13 de noviembre de 2006, y Colonna, Lucas, “Kirchner ordenó expulsar a D’Elía del Gobierno”, *La Nación*, 14 de noviembre de 2006. El entendimiento entre el sector piquetero de D’Elía y la República Islámica de Irán se volvió a vislumbrar en forma notoria en ocasión de la visita de aquel a Teherán, a fines de febrero de 2007. Lo hizo en compañía del padre Luis Farinello y el ex diputado Mario Cafiero. Al evento, titulado “América latina: su papel y lugar en el futuro orden internacional”, asistieron también nutridas delegaciones de Venezuela, Cuba y Nicaragua. Véase Mariano Thieberger, “El piquetero D’Elía, en el centro de otra polémica: ahora viaja a Irán”, *Clarín*, 24 de febrero de 2007. Posteriormente, la agrupación de D’Elía participó en manifestaciones junto con organizaciones islámicas, portando la bandera del Hezbollah.

³⁸ Paz Rodríguez Niell, “Estados Unidos e Israel tienen objetivos de destrucción y muerte”, *La Nación*, 14 de noviembre de 2006.

³⁹ Morales Solá, Joaquín. “No debió ir tan lejos”, *La Nación*, 15 de noviembre de 2006.

⁴⁰ Mariano Obarrio, “D’Elía se fue, pero dice que sigue aliado con Kirchner”, *La Nación*, 15 de noviembre de 2006.

a Kirchner a imponer un límite a sus relaciones con la república bolivariana. Mantenía la alianza financiera y energética, pero tomaba clara distancia frente a sus juegos geoestratégicos en el Medio Oriente -un límite, por otra parte, que no era demasiado diferente del trazado por la Casa Blanca para sus propias relaciones con Caracas.

Las reacciones frente al desenlace

Por su parte, sin aludir de manera directa a la actuación de D'Elía, Estados Unidos y la comunidad judía de ese país reafirmaron su apoyo a las investigaciones de la justicia argentina. Una fuente de la embajada norteamericana dijo a la prensa que:

"Estados Unidos aplaude la dedicación y el compromiso del sistema judicial argentino por continuar con esta investigación para las víctimas de la AMIA y sus familias, y apoya totalmente a la Argentina en sus esfuerzos por que los acusados sean capturados y llevados a juicio".

Antes de eso, el vocero jefe de la Casa Blanca, Tony Snow, había felicitado al gobierno argentino por la búsqueda de justicia y convocado a todos los Estados a apoyarlo contra los supuestos autores intelectuales y materiales del atentado: Irán y Hezbollah.

Más explícita, la directora del Instituto de América Latina del American Jewish Committee (AJC), Dina Siegel Vann, condenó la interpretación de Teherán, hecha propia por D'Elía, sobre una "conspiración sionista-norteamericana" contra Irán. Y en un comunicado, el AJC llamó a la comunidad internacional "a apoyar por completo al gobierno argentino en sus esfuerzos por cerrar este episodio trágico de la historia argentina."⁴¹ Frente a la salida de D'Elía del gobierno, Morales Solá sostuvo que cuando lo hizo nombrar, Kirchner respondía a dos motivaciones. La primera habría sido:

"Captar a los ex dirigentes piqueteros para que se fueran de la calle sin que el Gobierno debiera reprimirlos. A muchos de ellos les dio cargos oficiales y generosos presupuestos, incluidos muchos planes sociales que distribuyen a cambio de inquebrantables solidaridades".

La segunda motivación conjeturada por Morales Solá estaba vinculada "al temor que provocaba en muchos sectores sociales la existencia en el Gobierno, siempre difusa, del virtual jefe de una fuerza de choque." Continuaba:

⁴¹ Alconada Mon, Hugo. "EE.UU. no habló de D'Elía, pero elogió la justicia argentina", *La Nación*, 14 de noviembre de 2006.

“Ningún empresario olvidó nunca aquel enojo público de Kirchner con las petroleras Shell y Esso, y el inmediato boicot de D’Elía a sus estaciones de servicio. Cada vez que el Presidente aludía críticamente a sectores empresarios, éstos esperaban a D’Elía en la puerta de sus empresas. El ex piquetero llegó pocas veces a la cita, pero algunas veces llegó. El precedente y el temor eran lo importante”.

Cabal miembro de la oposición, el analista no aceptaba que, aunque su conjetura fuera válida, no era menos verdad que en la Argentina los empresarios fuertes estaban acostumbrados a cogobernar, y que el método diseñado por Kirchner para vacunarse contra las desestabilizaciones que habían sufrido presidentes del pasado reciente, era por lo menos ingenioso. El poder de veto extra-constitucional de los empresarios, que había sido aplicado, entre otros, contra Raúl Alfonsín y Fernando de la Rúa, era neutralizado por un nuevo poder de veto, también extra constitucional: el de los piqueteros. Y el resultado de este arriesgado gambito resultó virtuoso, por cuanto la estrategia presidencial de cooptar a los piqueteros contribuyó a la creciente paz social del país. Más aún, cuando fue necesario alejar a un protagonista para consolidar no sólo la autoridad presidencial sino también una política exterior disimuladamente prooccidental, el Presidente tuvo el poder y la presencia de ánimo requeridos para hacer lo que las circunstancias exigían.

En lo que sí acertaba Morales Solá es que D’Elía había pasado a representar más al presidente venezolano que a su propio jefe:

“Kirchner supuso [...] que su subsecretario estaba actuando más como vocero de Hugo Chávez que como funcionario suyo. El caso de Irán ya había enfriado la relación entre Kirchner y Chávez, porque éste es un ferviente defensor de los ayatollahs iraníes. La profundización de la investigación del atentado a la AMIA (y su obvia conclusión de que hubo instigación y financiación de Irán para esa masacre) acerca objetivamente a Kirchner a los intereses estratégicos de Washington y de Israel”.⁴²

A su vez, el matutino *Clarín* llegaba más allá de la conjetura, informando en un titular:

“Se fue D’Elía: había arreglado con Chávez su apoyo a Irán. El sábado había almorzado con el embajador de Venezuela en la Argentina. En el encuentro, acordó hacer una señal de respaldo a la República Islámica. Y después se lo comunicó a Kirchner, quien le exigió que no lo hiciera.”⁴³

⁴² Morales Solá, Joaquín. “No debió ir tan lejos”, *La Nación*, 15 de noviembre de 2006.

⁴³ *Clarín*, 15 de noviembre de 2006.

Por su parte, el comandante Chávez respondió con sorprendente docilidad, casi aceptando con bonhomía los límites de su alianza con Kirchner. Desde la cancillería argentina hubo quejas discretas acerca de la política de "diplomacia activa" del embajador Capella, a quien se responsabilizó no sólo de las actitudes de D'Elía, sino también de financiar diversas organizaciones piqueteras, realizar visitas personales a barrios pobres para ofrecer planes de asistencia social, propiciar conferencias universitarias destinadas a difundir las virtudes de la "revolución bolivariana" y solventar incluso al Partido Comunista.⁴⁴

Kirchner dijo por teléfono a su colega venezolano que estas injerencias en la política interna habían "caído mal". El 22 de noviembre se informó que Chávez había frenado la diplomacia activa en la Argentina.⁴⁵ Luego Capella fue llamado a Caracas para consultas. Finalmente, a principios de diciembre, después de su triunfo en las elecciones presidenciales, el mandatario venezolano anunció sorpresivamente que viajaría a la Argentina "para tomarse unos vinos" con Kirchner. Allí le anunció que removería a Capella. Y traía consigo propuestas de inversiones venezolanas, cosa muy bien vista en la Casa Rosada.⁴⁶ Todo salió a pedir de boca para los intereses argentinos.

Chávez y la financiación de piqueteros

Que la actitud de D'Elía al insubordinarse y forzar su propio alejamiento del gobierno pudo responder a sus compromisos materiales con Chávez, quedó de manifiesto en agosto de 2007. El hallazgo de una maleta con 800 mil dólares sin declarar en el aeropuerto, perteneciente al empresario venezolano Guido Alejandro Antonini Wilson, generó una avalancha de especulaciones sobre el origen y destino de los fondos.

En ese momento, D'Elía consideró una "canallada" la versión de que el dinero fuera para financiar movimientos piqueteros chavistas de Argentina. Sin embargo, también reconoció que en otras oportunidades esa ayuda existió. En el programa "23 minutos" declaró que:

"El acto de Mar del Plata y el de Ferro fueron financiados por el chavismo, eso nadie lo puede negar. [...] A nosotros, a funcionarios determinados, nos pagan colectivos y demás,

⁴⁴ Obarrio, Mariano. "Venezuela removería a su embajador", *La Nación*, 24 de noviembre de 2006.

⁴⁵ Gallo, Daniel. "Frenó Chávez la 'diplomacia activa' en la Argentina", *La Nación*, 22 de noviembre de 2006.

⁴⁶ Obarrio, Mariano. "Relevó Chávez al polémico embajador en la Argentina", *La Nación*, 6 de diciembre de 2006.

⁴⁷ D'Elía reconoce que Chávez financia a los piqueteros", *InfoBAE*, 16 de agosto de 2007.

nos ayudan a movilizar a los compañeros, pero de allí a financiar organizaciones, nosotros lamentablemente no sabemos nada".⁴⁷

Lo dicho en esa instancia por D'Elía nos recuerda que su militancia chavista había estado clara desde antes de su nombramiento. El "acto de Mar del Plata" al que alude no fue sino la tumultuosa "Contra Cumbre" efectuada entre el 1º y el 4 de noviembre de 2005 para protestar contra Bush. Chávez, el gran protagonista de aquellas jornadas, proclamó entonces que Mar del Plata sería "la tumba del ALCA". Lo hizo en presencia de D'Elía y Ceballos, que habían arrastrado consigo trenes repletos de militantes de FTV y Barrios de Pie. Junto a ellos posaron, conspicuos, un Evo Morales que aún no era presidente y otros personajes emblemáticos como Hebe Bonafini y Diego Maradona.

Quizás aquel episodio haya sido la mejor ilustración de la conveniencia de cooptar a los piqueteros, comenzada con la incorporación de Ceballos en julio de 2004. Tres meses después de esa Contra Cumbre, en febrero de 2006, ingresaría Luis D'Elía.

A pesar del ruidoso desenlace de la gestión de éste, el experimento compró tiempo para que el crecimiento económico generara puestos de trabajo que le quitaran sustento a la protesta más peligrosa. Y paradójicamente, a través de una extraña dialéctica de dobles discursos, terminó contribuyendo también a perfilar una política exterior disimuladamente prooccidental.

El éxito de la estrategia piquetera de Kirchner

Hacia septiembre de 2007, las altas tasas de crecimiento económico y de reducción del desempleo (menores de lo que indican las cifras del INDEC pero más sustantivas de lo que pretende la oposición), sumadas a la cooptación de parte del movimiento piquetero, habían aumentado la gobernabilidad en la Argentina. Como dijera un titular de La Nación, ya citado, "Para muchos piqueteros ya no sirve cortar calles".

Desde mucho antes, el reclamo público de planes sociales había dejado de ser el objetivo central de las organizaciones, adquiriendo en todo caso un cariz solapado. Por ejemplo, Néstor Pitrola, líder del Polo Obrero, admitía a mediados de 2007 que debían "sacarse el traje de desocupados". Por eso, el grupo había empezado a captar militantes en una veintena de gremios, a respaldar protestas vecinales y juveniles, y a comandar cooperativas de trabajo y de viviendas. La protesta en la Argentina estaba comenzando a encaminarse por los carriles propios de un país "normal", donde la mayoría de quienes protestan son obreros sindicalizados con empleo, a diferencia de la etapa anterior, en que las organizaciones populares se centraron en las demandas de la enorme masa de desocupados.

⁴⁸ Dos Santos Coelho, Guillermo. "Chávez: 'Mar del Plata es la tumba del ALCA'", *Clarín*, 4 de noviembre de 2005.

Algo similar reconocía a *La Nación* Gustavo Giménez, dirigente de Teresa Vive. Por cierto, el éxito de la estrategia oficial dejaba desacomodados a los piqueteros opositores, que comenzaron a dividirse. Juan Cruz Daffunchio, líder del Movimiento de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón, acudía a la autocrítica: "Algo mal hicimos para caer en estas luchas". El periodista Juan Pablo Morales recordaba que el Movimiento Aníbal Verón original ya estaba dividido en por lo menos cuatro corrientes diferentes.

También la Corriente Clasista y Combativa (CCC), comandada por Juan Carlos Alderete, abandonó los cortes sistemáticos de rutas y calles. Alderete decía que a esas alturas su prioridad era "demostrar que la CCC es más que una agrupación que corta rutas. [...] Hemos retomado la representación obrera". El cronista agregaba:

"Otras agrupaciones, más radicales, también se transforman. Oscar Kuperman, del combativo Cuba-MTR, reconoció que el eje ya no es solamente reclamar planes y ganar la calle. 'Creamos una coordinadora con otros grupos, focalizada en la educación, la salud y la vivienda. Seguimos luchando, pero es innegable que hubo cambios' (dijo Kuperman a *La Nación*)".

Sin darse cuenta de que su diagnóstico revelaba el éxito de Kirchner, el cronista remataba:

"Sin distinciones, cada uno de los líderes piqueteros opositores sabe que los planes sociales ya no aseguran poder, e intentan asumir y redefinir roles para recuperar o consolidar espacio de poder que empiezan a ser esquivos"⁴⁹.

El éxito estaba consumado.

REFERENCIAS

Alconada Mon, Hugo (2006). "EE.UU. no habló de D'Elía, pero elogió la justicia argentina". *La Nación*, 14 de noviembre.

Carbone, Florencia y María Cecilia Tosi (2005). "Un piquetero, delegado oficial en Bolivia". *La Nación*, 27 de mayo.

Cisneros, Andrés (2005). "Piqueteros en vez de Diplomáticos", *Ámbito Financiero*, 3 de junio.

Colonna, Lucas (2006). "Kirchner ordenó expulsar a D'Elía del Gobierno", *La Nación*, 14 de noviembre.

⁴⁹ Morales, Juan Pablo. "Para muchos piqueteros ya no sirve cortar calles", *La Nación*, 3 de agosto de 2007.

- Di Marco, Laura (2006). "Emilio Pérsico: el fogonero de Felipe Solá". *La Nación*, 29 de octubre.
- Dinatale, Martín (2006). "Cada vez más piqueteros son funcionarios municipales". *La Nación*, 14 de septiembre.
- Dos Santos Coelho, Guillermo (2006). "Chávez: 'Mar del Plata es la tumba del ALCA'". *Clarín*, 3 de agosto.
- Escudé, Carlos (2005). "Los piqueteros: prebenda y extorsión en los estratos marginales de un 'Estado parasitario'", febrero de 2005. *Documentos de trabajo* N° 287 de la Serie UCEMA. Disponible en <http://www.ucema.edu.ar/publicaciones/download/documentos/287.pdf>.
- Escudé, Carlos (2006). "capítulo 7". En *Festival de licuaciones: causas y consecuencia de la pobreza en la Argentina*. Buenos Aires: Lumière.
- Gallo, Daniel (2006). "Frenó Chávez la 'diplomacia activa' en la Argentina". *La Nación*, 22 de noviembre.
- Massetti, Astor (2004). *Piqueteros: Protesta social e identidad colectiva*. Buenos Aires: Editorial de las Ciencias/FLACSO.
- Morales, Juan (2003). "Para muchos piqueteros ya no sirve cortar calles". *La Nación*, 3 de agosto.
- Morales Solá, Joaquín (2006). "Muestran los sondeos un castigo a Kirchner". *La Nación*, 25 de octubre.
- Morales Solá, Joaquín (2006). "No debió ir tan lejos". *La Nación*, 15 de noviembre.
- Obarrio, Mariano (2006). "D'Elía se fue, pero dice que sigue aliado con Kirchner". *La Nación*, 15 de noviembre.
- Obarrio, Mariano (2006). "Venezuela removería a su embajador". *La Nación*, 24 de noviembre.
- Obarrio, Mariano (2006). "Relevó Chávez al polémico embajador en la Argentina". *La Nación*, 6 de diciembre.
- Rauber, Isabel (2002). "Cerrar el paso abriendo caminos: piquetes y piqueteros en la Argentina de la crisis". *Rebelión*, noviembre de 2002.
- Rodríguez Neil, Paz (2006). "Estados Unidos e Israel tienen objetivos de destrucción y muerte". *La Nación*, 15 de noviembre.
- Rosemberg, Jaime (2006). "Advertencia de D'Elía: 'Vamos a seguir cortando cadenas'". *La Nación*, 18 de agosto.
- Shurman, Diego (2006). "Un nuevo hombre de De Vido". *Página 12*, 18 de abril.
- Sued, Gabriel (2006). "Continúa impune la toma de la comisaría". *La Nación*, 25 de junio.
- Svampa, Maristella y Sebastián Pereyra (2003). *Entre la Ruta y el Barrio*, Buenos Aires:

Biblos.

Thieberger, Mariano (2005). "No creo que haya que cortar calles todo el tiempo". *Clarín*, 28 de agosto.

Thieberger, Mariano (2007). "El piquetero DÈlía, en el centro de otra polémica. Ahora viaja a Irán". *Clarín*, 24 de febrero.

Tosi, María Cecilia (2005). "Pocos votos para los candidatos piqueteros". *La Nación*, 25 de octubre.

Tosi, María Cecilia (2006). "Cincuenta piqueteros cambiaron la calle por los sillones del poder". *La Nación*, 25 de octubre.

Tosi, María Cecilia (2006). "Tellerman nombró a un piquetero en su equipo". *La Nación*, 14 de junio.

Tosi, María Cecilia (2006). "Una fuerza callejera dejó de ser aliada en las sombras". *La Nación*, 14 de septiembre.

Vales, Laura (2003). "Los muchachos piqueteros". *Página 12*, 3 de agosto.

Vales, Laura y Marisa Álvarez (2005). "Pero que el cuadrado de la hipotenusa". *El Día*, 13 de diciembre.